

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recondita-
vilitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recondita-
vilitate sese reconciliare et componere.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisio-
nados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestres en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad,
Olamendi, López, Bailly-Ballière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Entre las enmiendas al párrafo del mensaje relativo al convenio franco-sardo presentadas al Cuerpo legislativo de Francia, figura una firmada por Bethmon, Carnot, Favre y otros diputados del color revolucionario más subido, en la cual se consigna que con la salida de los franceses de Roma estatuida en aquel convenio, se prosigue el desarrollo de la política aconsejada por los firmantes; lo cual dicen estos en su enmienda que sucede, porque el Gobierno francés no puede sin contradecirse desconocer en Italia los principios que sirven de base al derecho público francés.

Nos mueve a recordar esta enmienda un telegrama fecho en París anteayer, y el cual comunica que Drouyn de Lhuys ha asegurado en el Cuerpo legislativo, que el nombramiento de Lavalette no introduce cambios en las relaciones de la Santa Sede y Napoleón III.

Desde hace tiempo nos hemos propuesto un problema cuya resolución sea averiguar si Drouyn de Lhuys es leproso o cane (liebre o perro), y hoy nos vendría de perillas tenerle resuelto, para saber qué entiende el Druan por un cambio de relaciones.

Por de pronto nos convendrá conocer qué ha entendido la Italia, diario turines, en punto á la entrada en el ministerio de París de Lavalette.

«El marques de Lavalette, dice el expresado diario, es amigo de Italia y de la causa (entiéndase revolución) italiana. Lo ha probado con palabras y obras en el difícil cargo que desempeñó en Roma... Ayer tocó al Príncipe Napoleón ser nombrado vicepresidente del Consejo privado. Hoy recibe Lavalette la cartera de ministro de lo Interior. El convenio de 15 de Septiembre da ya sus naturales frutos.»

Como los diputados demagogos en su enmienda, aunque con variedad de forma, vemos que el diario italianísimo turines consigna, presentando las pruebas, que con el convenio franco-sardo se prosigue el desarrollo de la política aconsejada por aquellos diputados.

Pero además del cambio de ministro de lo Interior, Napoleón III ha mudado de representante en Roma, enviando á Persigny para que sustituya á Sartiges, y con órdenes de marcha tan apremiantes, como que á la fecha el Persigny estará ya en Roma, y según dice el telegrama, acompañado de la esposa; circunstancia que por lo visto merece ser anotada.

El Sr. Druan puede haber dicho la verdad si su designio ha sido manifestar que la política francesa continúa siendo tan páfida y enemiga del Pontificado como lo era en la misma hora en que se firmaba el tratado de Villafranca, cuya letra garantizaba su influjo en Italia; pero ha mentido como un bellaco si su objeto ha sido declarar que no ha habido variación en los síntomas morbosos de aquella política.

Cuál habrá sido la causa que ha producido esta variación, no es cosa hoy averiguada; pues los autores varían en achacarla, unos á la ambición, otros á la soberbia magullada, y otros al miedo, no contando ninguno para nada el odio sectario anti-católico, pues que á imitación de los rodenancistas dicen siempre: el valor se supone.

El hecho de verdad es: que Persigny, conocido como hombre de pelo en pecho, reunido á su mujer, de la cual ha estado separado algún tiempo (sin que esto sea decir que en la conyugal pareja encontramos ahora la repetición de lo que los Evangelistas enseñan que hicieron Herodes y Pilatos) va á Roma á sustituir al conde Sartiges, y que á consecuencia, en el Parlamento de Inglaterra se examina la contingencia de que Pío IX se vea obligado á buscar allí un refugio.

A la bravura de Persigny responderá el mismo acento que ha respondido á todos sus antecesores non possumus; pero tendrá sobre todos ellos la ventaja de que pondrá á la política francesa en el caso de apreciar por sí y en sí el valor que, aun en estos tiempos de cañones rayados, tiene el bordon de un peregrino.

Porque Palmerston conoce todo este valor, no ha dicho como el telegrama nos participaba el sábado, que en Inglaterra no se ofrecería asilo al peregrino, sino que, como dice un telegrama inserto más adelante, el ministro inglés ha recordado que ya Olo Russell ofreció al Padre Santo asilo en Malta para el caso de que las circunstancias le obligaran á salir de Italia, y nosotros recordamos que el correo nos da la noticia de que Inglaterra ha enviado á Civita-Vecchia un buque de guerra.

Pero la bravura de Persigny puede también tener sus quiebras, y él y quien le envía pueden dar por motivo más que de sobra para que se les aplique el adagio conocido de que «no es tan bravo el león como le pintan.»

Y aquí creemos que el órden de materias nos

exige hablar algo de las sesiones celebradas por el Cuerpo legislativo frances los días 29 y 30 de Marzo.

En la del primer día desvaneció la espada parlamentaria el Sr. Picard, revolucionario fiero, en el momento que acababa de envainar la suya un marques Havincourt, el cual había cantado y bailado en loor de Napoleón III. La atribilis liberal del Picard, estancada durante su interregno parlamentario, había sido excitada por el canto y el baile del marques, y sospechando que todo lo gusta el tiempo y seguro de que el Bonaparte de 1865 con sus esfuerzos de conciliador ha perdido las cuatro quintas partes lo menos de la fuerza que tenía en 1835, se fué derecho al balto. La grillería del bonapartismo, que no acertaba á comprender, aunque lo oía, el desacato de Picard, salió chillando, y de sus resultados el Cuerpo legislativo, emulando el día 29 las glorias parlamentarias más bulliciosas, se convirtió en un campo de Agramante, en donde hubo mientes como el puño; siendo necesario para que los puños no reemplazasen á los mientes en tres distintas ocasiones, todo el talento y la prudencia que desplegó el presidente de la Cámara Sr. Schneider. Al cabo esta sesión terminó sin ninguna desnarigadura.

Pero la sesión del Cuerpo legislativo comenzó aspirando las auras parlamentarias que en la del día anterior se habían levantado, y Jules Favre, encargado por sus demás compañeros demócratas de defender una enmienda relativa á libertad individual, después de haber contado que para salir elegido diputado no había emborrachado á los obreros, como decían malas lenguas, ni tampoco había recibido de las sociedades secretas un auxilio tan grande como se había dicho, la tomó con la Constitución del Imperio, y por último fué á pegar con el mismo Emperador.

Allí fué Troya. El estrebegil armado por Picard el día anterior, era plácido arrullo comparado al estrebegil que los bonapartistas armaron viendo á aquel malandrín que osaba arremeter contra el César. Uno llamado Peiruse le gritaba: «Vuestro discurso está siendo el informe de un fiscal contra el Emperador,» y todos le llamaban imprudente, temerario y faccioso.

El presidente Schneider sudaba la gota gorda; J. Favre seguía arremetiendo; los bonapartistas seguían bramando y enseñando; los puños, y la cosa no se sabe á dónde habría llegado sin la prudencia del presidente de la Cámara, y el cansancio de Favre, el cual cayó en su banco rendido por la fatiga.

Hasta conforme á prácticas parlamentarias se creía que el vencido en esta campaña ha sido Favre. Pues no señor: el vencido ha sido el presidente Schneider, que se ha quedado sin presidencia, según un telegrama canta.

Favre amenazó al Emperador; Schneider salió á parar, y en efecto paró el golpe contra el César; pero la mano revolucionaria de Favre llevaba mucho empuje: el César ha conocido que esta fuerza debía descargarse sobre alguien, puesto que á él amenazaba, y la ha enderezado contra Schneider.

Problemas: este quité napoleónico, ¿es verdadero quité? ¿Qué sentimiento le ha dictado?

TELEGRAMAS.

NEW-YORK, 22.

El general Grant ha intentado, pero en vano, comunicarse con Sheridan, el cual ha destruido todos los puentes del río James, entre Lynchburg y Richmond, y los puentes y el trozo de ferro-carril que media entre Stanton y Charlottesville.

El periódico titulado World, dice que el general Grant cree que los confederados evacuarán á Richmond dentro de seis días.

El Herald asegura que el general Lee y el presidente Davis han resuelto renunciar á la lucha.

El general Sherman marcha sobre Goldsboro.

El general tiene las fuerzas de su mando en Raleigh.

En el Congreso confederado se han adoptado las medidas recomendadas por el presidente Davis. El mismo Congreso ha autorizado al citado presidente para que se apodere de los valores existentes en los Bancos.

El oro está á 167 y el algodón á 50.

Noticias de Méjico, publicadas por el Moniteur, dicen que el general Lopez ha reemplado al general Mejía en Matamoros.

El general Porfirio Díaz ha sido conducido prisionero á Puebla.

LONDRES, 31.

Lord Palmerston recuerda que en el año último Mr. Odo Russell manifestó al Papa que si las circunstancias le obligaban á fijar su residencia fuera de Italia, se haría todo lo posible para su bienestar, si quería escoger como morada á Malta.

PARÍS, 1.º

Esta noche sale con dirección á las Antillas el señor marques de Jorbin-Janson, cónsul general de Francia en la Habana.

MOMPELLIER, 1.º

El Príncipe Carlos de Prusia acaba de llegar, y

mañana ó pasado mañana saldrá para España. Se ignora el objeto de su viaje á la corte de Madrid.

TOULON, 31.

Hoy á las dos de la tarde se ha embarcado en compañía de su mujer, con dirección á Civita-Vecchia, el duque de Persigny, nombrado embajador cerca de la Santa Sede. Un vapor de la marina imperial ha sido puesto á disposición de los viajeros.

PARÍS, 1.º

Como un medio de cortar la extraordinaria agitación de los debates, ha sido nombrado presidente de la Cámara M. Baroche.

Drouyn de Lhuys ha dado seguridades á la Cámara de que el nombramiento de Lavalette no modificará la política que el Gobierno Imperial sigue en Roma.

El paquebot de las mensajerías Bern, que salió el 20 de Febrero de Rio Janeiro, Brasil, ha naufragado cerca del puerto de Bahia, Brasil. El cargamento y los pasajeros se han salvado.

BERLIN, 31.

Ha producido aquí honda sensación la adhesión dada por el Austria á la proposición hecha á la Dieta federal por Baviera, Sajonia y Hesse; sin embargo, en los altos círculos políticos no se cree que Austria llegará por eso á un rompimiento formal con Prusia.

MARSELLA, 31.

El Correo de Oriente acusa al Bajá de Monastir de dejar encarcelar y dar tormento á los búlgaros convertidos al Catolicismo, por los agentes del Patriarca griego.

LISBOA, 1.º

El vapor Bear ha naufragado á 40 millas al Sur del Puerto de Bahia. Se ha salvado una parte de su cargamento, todos los pasajeros y los equipajes de estos.

Con fecha 11 de Marzo, dicen de Rio Janeiro que Montevideo ha capitulado. Reina en Rio Janeiro general alegría. El general Flores ha tomado las riendas del Gobierno provisional de Montevideo.

El cambio sobre Londres está á 25 y medio y á 26. Las sesiones de las Cámaras se han prorogado hasta el 16 de Mayo.

La prensa se está ocupando de las reclamaciones hechas al Gobierno portugués por el ministro de los Estados Unidos en esta capital, á causa de los cañonazos disparados desde los fuertes portugueses á los buques norteamericanos Niagara y Sacramento, los cuales no han salido aún de este puerto.

PARÍS, 2.

El Moniteur publica un decreto imperial mandando restituir los buques mejicanos, acerca de los cuales no hayan acordado medida alguna los tribunales de prensa, exceptuándose los que hayan intentado violar el bloqueo ó que llevasen contrabando de guerra.

Mr. Vitry, contestando en el Cuerpo legislativo al discurso de Mr. Jules Favre, trata á fondo la cuestión sobre comités electorales.

La enmienda se desecha por 133 votos contra 17. Queda aprobado el primer párrafo del proyecto de contestación al discurso imperial.

PARÍS, 1.º

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 00 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferida á 00 0/0; la amortizable á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 67-65 y el 4 1/2 á 95-25.

LONDRES, 1.º

Los consolidados ingleses quedaban de 90 á 1/8.

Con fecha 25 de Marzo escriben de Roma al Diario de Barcelona:

«Esta corte ha estudiado con el mayor interés la discusión habida en el Senado de Francia sobre el convenio franco-italiano; pero esta discusión, que ha terminado con arreglo á las miras del Gobierno, no hace variar la grave situación en que se encuentra la Santa Sede. Mr. Rouher ha dicho que el Papa podrá formarse un ejército, y con él reprimir la revolución si llegase á estallar después que se hayan marchado las tropas francesas; ha insistido en que la cuestión financiera tiene poca importancia en este debate; pero el eloquente ministro no puede variar en este punto la situación. El Papa en su última audiencia concedida á Mr. de Sartiges, declaró explícitamente que no piensa constituir un ejército, porque una vez organizado sería destruido tarde ó temprano en otro Castellarido; y porque es imposible que un Estado reducido á una población de sesientas mil almas, pueda sostener un efectivo de diez ó doce mil soldados, cuyo número en su concepto aun sería insuficiente para reprimir una revolución desde mucho tiempo realizada por la propaganda italiana en las provincias romanas.»

Puede por lo mismo asegurarse al País que el Padre Santo ha desechado sistemáticamente toda idea de formación de un ejército pontificio, y ha declarado que no se ocupa de ello.

El Cardenal Antonelli usa el mismo lenguaje con los diplomáticos que le hablan de este asunto.

El Padre Santo tiene ahora un ejército de seis mil hombres, que le cuesta 1.265,042 escudos; más para garantizar el órden en todos sus Estados, sin una ocupación extranjera, necesita lo menos en las actuales condiciones quince mil hombres. Pues bien; este ejército absorbería 3.233,503 escudos, es decir, más de la mitad de las rentas del Estado. Estas rentas ascienden ahora á 6.333,993 escudos; (es el presupuesto de 1865), y los gastos se calculan en 11,947,270.

La deuda pública absorbe una cantidad anual de 6.662,728 escudos, y aun pasando á cargo del nuevo reino de Italia la parte de la deuda romana correspondiente á las antiguas provincias de la Iglesia, quedarían por lo menos al Papa dos millones de deuda pública cada año. De suerte que el Gobierno pontificio se encontraría siempre con un déficit considerable que no podría cubrirse con el aumento de los impuestos; pues una población de sesientas mil almas

no podría soportar un aumento superior á trescientos ó cuatrocientos mil escudos.

Si pues el Papa está decidido á no aumentar su ejército y si el ejército francés sale de Roma, puede fácilmente concebirse que estallará la revolución en los Estados romanos. Y entonces, ¿qué hará el Gobierno francés que ha resuelto garantizar al Papa el poder temporal en Roma?

Mr. Rouher ha dicho que Francia no volverá á Roma con sus tropas, pues quiere la conciliación entre las dos Potencias, no por medio de la guerra, sino por la verdadera conciliación; pero esto no es posible. Pío IX, el Papa de la amnistía, el iniciador en Italia, como dice Mr. Rouher, de todas las grandes ideas de libertad, de civilización y de progreso, ¿contestará siempre: Non possumus?»

Tan luego como la Dieta de Francfort hubo decidido por 9 votos contra 6 que la proposición hávase favorable á Augustenburgo se verificaría el 6 de Abril próximo, el representante prusiano hizo la declaración siguiente: «El representante ve con disgusto en la resolución que acaba de tomarse un acto de precipitación inconveniente. Al mismo tiempo está encargado de declarar sin demora, que el Gobierno del Rey, que no puede considerar bastante justificada la validez de los títulos del Príncipe de Augustenburgo, votará contra la proposición presentada, y que protesta de antemano contra cualquiera decisión de la Asamblea federal que los reconozca como legítimos.»

El Gobierno del Rey espera de la Dieta, y de cada Gobierno alemán en particular, que antes de que este punto quede trazado por una resolución federal, examinará, no solamente las pretensiones de la casa de Augustenburgo, sino de todos los pretendientes; especialmente los derechos del gran duque Oldemburgo, y los que la misma Prusia puede invocar, sea en virtud de la cesión del Rey Carlos I, sea en virtud de los antiguos títulos de la casa de Brandeburgo. Si el Gobierno del Rey no ha hablado hasta aquí de estos derechos, ha sido por la esperanza de poder salvar por medio de arreglos los intereses legítimos de Prusia. Mas como esta esperanza se desvanece con la adopción de la proposición presentada, el Gobierno del Rey ha resuelto no retardar la hora en que hará valer los derechos de Prusia. El representante se reserva justificarse bajo el aspecto jurídico, pero desde ahora debe expresar en nombre de su Gobierno que espera que la Dieta federal someterá las pretensiones dichas á un exámen jurídico, y á igual tramitación en la forma.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 3 DE ABRIL DE 1865.

HACIENDA.

CRISIS FINANCIERA.—LEY DE 26 DE JUNIO DE 1864.

II.

Hemos dicho que «aceptamos en principio la creación de los billetes llamados hipotecarios, por el importe anticipadamente consumido de los pagares de bienes nacionales; no así la forma dada á la emisión en la ley de 26 de Junio.»

Desde luego es innecesario, inexacto, y jurídicamente insostenible, el calificativo de hipotecarios, aplicado por el Sr. Salaverría; no solo porque en buenos principios de Hacienda y de Crédito público las naciones no deben, ni pueden dignamente, ofrecer otra garantía que su buena fé, su lealtad y su solvencia, sino porque la hipoteca es ilusoria, pues el tenedor del billete no tiene acción alguna in rem para, en el caso de no ser reintegrado de su importe el día del vencimiento, repetir directamente contra una ó más fincas determinadas, y cobrarse de su valor. No teniendo el tenedor del billete más que una acción personal, es jurídicamente insostenible llamar hipotecario á semejante título.

Más aún que el adjetivo hipotecario, que si bien legalmente inexacto puede servir para indicar á las personas extrañas al derecho, como el Sr. Salaverría, que el Gobierno ha prometido destinar á su amortización los pagares de bienes nacionales, es censurable que la emisión se haya verificado por el Banco de España y no por el Tesoro. Ya en otra ocasión hemos tratado este punto, y no necesitamos reproducir lo expuesto.

Pero el gran defecto, la injustificable obcecación padecida por el autor de la ley de 26 de Junio, es la tasa del precio de los billetes, del tipo de cotización.

Es un axioma elemental de la Economía política que no es dado á la autoridad, sino á la libre contratación, fijar los precios de las cosas, de los valores en general. De la aplicación de este principio á la esfera del Crédito público, resulta que en la negociación de toda clase de títulos, es indispensable dejar al mercado uno de dos términos, el capital ó el interés. Si el capital es fijo, el interés del tiempo que dura el préstamo tiene que determinarse convencionalmente según el corriente en la plaza, regulador de las cotizaciones; y si es fijo el interés, como en los títulos de la Deuda consolidada, entonces tiene que determinarse de común acuerdo el capital efectivo que por cada título

se ha de abonar. De una ú otra suerte, la persona que adquiere títulos de la Deuda, procura sacar á su capital el tanto por ciento de interés que los capitales ganan en la plaza, (salvas las circunstancias especiales que influyen más ó menos notablemente en cada caso).

Es una ley económica que ni puede ni debe infringirse.

Una vez prejulgados simultáneamente el interés y el capital, resulta que si al negociarse los títulos el interés corriente ha descendido, el Estado sale indebidamente perjudicado en la diferencia; y si por el contrario ha subido, como en el presente caso acontece, nadie quiere los títulos, pues en la plaza encuentra para su capital colocaciones más ventajosas.

Parécia estar reservado conculcar tan elemental principio al ministro que, según públicamente manifestó en las Cortes, ignoraba que hubiese cátedras de Hacienda pública en nuestras universidades, como para demostrar con su falta que no siempre basta la práctica más ó menos empírica, adquirida en el despacho de los expedientes, sino que es preciso poseer por principios la ciencia económica para dirigir con acierto la gestión financiera de un Estado.

Efecto de esta falta es que la ley haya sido ineficaz en su mayor parte y que continuando la crisis el Gobierno haya tenido que recurrir con urgencia á las Cortes proponiendo nuevos medios para salvar los descubiertos; y es en verdad curioso que los que por ende más han vociferado y más han explotado el conflicto, sean precisamente el autor y sus cómplices.

Impenitente el Sr. Salaverría, lejos de confesar su error, insiste en imputar la no colocación de los billetes á la impericia de sus sucesores.

La causa, dice, de no haberse colocado á la par, es el haberlos desprestigiado su sucesor, ofreciéndolos á los capitalistas de Madrid en una célebre reunión celebrada en el ministerio de Hacienda.

A esto, en primer lugar, ha contestado el señor Barzanallana que, antes de su entrada en el ministerio, el Banco de España había tratado activamente de negociar los 500 millones en billetes hipotecarios, adquiridos en virtud de la citada ley, en París, en Amsterdam, en Francfort y en otras plazas comerciales importantes, y le había sido imposible colocarlos; que él mismo, en los treinta y ocho días que precedieron á la reunión, lo había intentado también infructuosamente, y que sólo apeló á los capitalistas de la corte, proponiéndoles, no una operación comercial sino una operación patriótica, cuando agotados todos los recursos estaba en el ánimo de todos que era imposible negociarlos á la par, como en la ley se mandaba.

Por otra parte, nunca el Sr. Salaverría debió racionalmente creer en el supuesto éxito seguro de su famoso plan.

Su plan, últimamente revelado en el Congreso, era partir de la negociación de los 600 millones, emitir primero Deuda consolidada en cantidad bastante á producir dicha cantidad, y una vez consumada esta operación bajar á 4 ó 4 1/2 por 100 el interés abonado por la Caja de depósitos, y obligar á los imponentes á permutar sus resguardos por billetes hipotecarios ó á retirar sus depósitos. Aquí principia su obcecación.

El Sr. Salaverría desconoce que lo que en épocas normales atrae ó aleja los capitales de la Caja, no es exclusivamente la confianza que inspira el Gobierno y en particular el ministro de Hacienda; así por alta que fuera, en su concepto, la idea que de su capacidad tuvieran los imponentes, no habría de ser bastante para permitirle realizar su plan.

El termómetro que mide las imposiciones es el interés corriente en la plaza. Cuando el que la Caja abona es mayor, los capitales afluyen; cuando menor, se retiran. Y la prueba de esto es irrecusable para el Sr. Salaverría, puesto que (sin necesidad de remontarse al año 1861), á principios del pasado siendo él, nada menos, ministro, cuando su propia pericia podía inspirar á los imponentes toda la confianza apetecida, en cuatro meses próximamente retiraron 250 millones de la Caja, y esta rápida extracción fué la causa que le obligó á presentar el proyecto de ley de 26 de Junio.

Ahora bien; es notorio que al presentar este proyecto á las Cortes el Sr. Salaverría, y mucho más después, el interés en la plaza era mayor del 6 por 100. Acciones de carreteras amortizables á la par igualmente que los billetes hipotecarios y también con intereses de 6 por 100, se cotizaban á 96 ó 97 por 100. Las obligaciones de ferro-carriles, con igual interés, á 95 ó 94. Sobre todo la misma Caja de depósitos abonaba el 6 por 100, y sin embargo, los capitales salían en grande escala.

¿En qué se fundaba, pues, el Sr. Salaverría para esperar que los imponentes tomaran a la par los billetes hipotecarios, y para creer que en la alternativa de la permuta ó el reintegro no habían de optar por este? Por ventura ofrecían alguna ventaja los billetes sobre las hipotecas, que racionalmente permitieran esperar la conversión? Seguramente que no. No ofrecía ventaja alguna el interés que, como acabamos de decir, era igual al abonado por la Caja y menor que el de colocaciones igualmente seguras. No su título de hipotecarios, porque no hay semejanza acción hipotecaria, y si á su amortización se consideran afectos los pagares, á la seguridad de los depósitos de la Caja se considera como especialmente hipotecadas todas las rentas públicas y, sin embargo, repetimos que los capitales huían. Y por último, tampoco la circunstancia de ser negociables los billetes, pues esto lejos de ser una ventaja era un grave inconveniente para los imponentes que, según el Sr. Salaverría, «prefieren para su capital un empleo que les asegure su integridad y un interés regular, á los azares que corren adquiriendo valores expuestos á oscilaciones que pueden resultarles adversas el día que tuvieran necesidad de realizar sus fondos.»

Es evidente; lo probable hubiera sido que bajando el interés en la Caja al 4 ó 4 1/2 por 100, el Sr. Salaverría únicamente hubiera conseguido precipitar de una manera violenta la extracción de capitales, ya iniciada en tan vasta escala, hasta consumir en reembolsos los 600 millones del empréstito, y no colocar al fin sus 800 millones en billetes.

Hay además otro hecho que hoy impide la ejecución de la parte de la ley de 26 de Junio, relativa á los billetes hipotecarios, en la forma proyectada por su autor.

Según éste, á la colocación de los billetes hipotecarios entre los imponentes de la Caja, tenía que preceder indispensablemente el empréstito, la emisión de Deuda consolidada en cantidad bastante á producir los 600 millones, reserva necesaria para ponerlos en la alternativa de reembolso ó conversión. Esta es la base, la operación previa de su plan; y también en esta parte ha fracasado por causa del autor, pues con inexplicable morosidad desaprovechó las favorables circunstancias que se le ofrecían para la negociación del empréstito.

Nada justifica su inacción; ni la brevedad del tiempo. La *Epoca*, cuando nosotros dudábamos del éxito del plan, nos aseguró con acento inspirado que á los tres meses de ser aprobado por las Cortes, quedaría de seguro ultimada la colocación de los billetes, y este es próximamente el tiempo que después de la aprobación de la ley siguió en el ministerio el Sr. Salaverría.

En todo caso, si no ejecutar la ley en sus dos extremos, debió al menos negociar el empréstito, y no tan sólo no lo efectuó sino que ni lo preparó siquiera: á los tres meses su sucesor, «no encontró en la secretaría ni rastro de semejante pensamiento.»

De propósito no queremos hacernos cargo de la imposibilidad de efectuarlo atendidos los rigores de la estación: muchos de nuestros lectores acaso dudaran de nosotros si les dijéramos que esta es una excusa alegada por el Sr. Salaverría. Aun cuando nos creyeran no tomarían la cosa en serio.

Como quiera que sea, desaprovechadas las circunstancias favorables para la emisión, después han variado completamente. La banca, explotando la inacción del Gobierno, con el fin de realizar en la negociación del empréstito una ganancia, tanto mayor cuanto menor sea el tipo de cotización que sirve de base, ha jugado fuertemente á la baja, hasta el punto de hacer ruinoso para el Estado la emisión de la Deuda consolidada.

En tal estado, aceptando como un hecho las condiciones desfavorables de la plaza para operar sobre el crédito, ¿cuál debe ser la conducta del Gobierno?

Aquí los dictámenes difieren. «Yo no quiero, ha dicho el Sr. Polo, que se emitan valores antes de que se haya preparado su emisión. Sabemos todos el triste estado en que se encuentra el crédito de nuestro país. Vengan medidas inmediatamente que le mejoren y entónces emitáse.» Antes de lanzar al mercado nuestros valores, mejoremos nuestro crédito.

De este y otros párrafos del discurso del señor Polo, deducimos sencillamente al estado excepcional en que nuestro crédito se halla. También en nuestra opinión individual conviene que el Gobierno gestione eficazmente para que cese esa funesta interdicción que según un ilustre repúblico, el Sr. Bravo Murillo, produce inmensos males á la nación española, pero vemos algo análogo á un círculo vicioso en el raciocinio del Sr. Polo.

Lo que el Sr. Polo desea no puede verificarse sin contraer el Estado un gravamen perpetuo como al realizar un empréstito; y si desfavorables son las condiciones actuales para la emisión, desfavorables lo son también para resolver esas cuestiones; si ruinoso sería el empréstito, ruinoso igualmente sería la negociación que hubiera de entablarse. Si alguna vez ha de resolverse ese conflicto, sólo puede ser dignamente en una situación desahogada, próspera, nó en circunstancias apuradas como las actuales, en las que apareceríamos de rodillas ante la banca, recibiendo su ley.

Siendo esto así, y suponiendo derogada la cláusula de haberse de colocar á la par los billetes hipotecarios, como necesariamente ha de derogarse, ¿por dónde debe comenzar el Gobierno la ejecución de la ley de 26 Junio?

En nuestro concepto por la negociación de los billetes. Si el Gobierno tiene dos emisiones que efectuar, una de deuda consolidada, perpetua, y otra de deuda temporal, que desaparece á los ocho años, y si por efecto de las condiciones presentes de la plaza en la primera negociación que verifique tiene que abonar un interés mayor, para nosotros la cosa es clara, debe principiar por la segunda, pues que en ella el perjuicio es temporal, mientras que en la primera es perpetuo.

NARCISO MUÑOZ DE TEJADA.

Desde casi mediados del próximo pasado Marzo tiene anunciado el telegrafo que nuestra corte iba á ser honrada con la visita del Príncipe Carlos de Prusia, y sin embargo, hasta ayer los periódicos madrileños no se han metido á componer almanagues sobre esta visita.

Todos están acordes en que el Príncipe prusiano viene de casamentero; sólo que, según unos, se trata de boda de la señora Infanta doña María Isabel Francisca con uno de los hijos de D. Juan de Borbon, y según otros, se trata de casar las voluntades de España y de Prusia para ciertos menesteres que dicese que son convenientes á las dos naciones y á otras varias.

Capaces son estos periodistas de ver hasta lo que pasa en la luna; pero por esta vez (sin ejemplar), nosotros podemos rectificar sus informes y dar noticias seguras acerca del negocio. S. A. el Príncipe Carlos no viene á nada de eso que se dice, sino que, noticioso de que en España hay también progresistas y demócratas, viene á ver si son tan bravucones como los que el conde de Bismark está toreando en la Cámara de Berlín, y como los que el mismo Príncipe ha oído graznar en pró de las libertades autonómicas mientras S. A. se empleaba en echarlos de Dinamarca á puntapiés, y en ir á Viena para enseñar al Gobierno austriaco la receta infalible contra graznidos de autónomos.

Esto, junto con el deseo de probar en España misma los garbanzos de Fuentesauco y el requesón de Miraflores, cuya fama ha llegado á oídos del Príncipe, es la sola causa de que tengamos el honor de hospedar á Su Alteza en esta misma semana.

Sometemos estas consideraciones diplomáticas á la penetración de nuestros Metternichs.

Y á propósito de augustos viajes: el Príncipe primo de S. M. Imperial Napoleon III, desearo sin duda de respirar las auras de Iberia al mismo tiempo que el Príncipe Carlos de Prusia, parece que irá también á Lisboa con el fin de pasar allí el mes de Mayo al lado de su cuñada la Reina de Portugal, hija de su suegro el Rey Victor Manuel.

La Iberia conmemoró ayer el aniversario de un suceso que, según nos dice, «es una de las mejores páginas del reinado de Carlos III,» y el cual, en concepto de la propia Iberia, fué una «medida de salvación, justificada por la historia como altamente política y necesaria.»

Este suceso cuyo aniversario conmemora La Iberia para enaltecerlo, fué como sigue: Por motivos que se reservó en su Real pecho S. M. Carlos III, autorizó á sus ministros á que con secreto más que inquisitorial, preparasen y ejecutasen la régia resolución de expulsar de España en un mismo día y á una misma hora, y sin previa formación de causa, á cerca de seis mil religiosos, honra de la nación y gloria de la Iglesia. Los cuales religiosos fueron efectivamente expulsados sin darles tiempo ni aún para proveerse de alimentos y ropas, confiscándose sus casas y bienes, y amenazándose con penas draconianas á cualquier español que levantara el menor acento en defensa de los ilustres proscriptos.

Pues esta violación bárbara, cruel, ilegal é inmotivada del domicilio, seguridad y propiedad de seis mil españoles inocentes, sabios y virtuosos, es una de las mejores páginas del reinado de Carlos III, y una medida de salvación justificada por la historia como altamente política y necesaria.

Así lo dice La Iberia, periódico amante de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad y de la justicia, ítem más, enemigo de los tiranos.

De aquí pudiéramos deducir varias consecuencias, pero no queremos deducir sino un consejo, á saber: Cuando en España haya un Gobierno que quiera breve y eficazmente salvar á la nación de la barbarie, mande á sus agentes entrar, sin decir este ni moste, en las seis mil casas de los seis mil progresistas que la tengan, sacarlos sin dejarles tomar un saco de noche, confiscarles hasta el dinero de la compra para el día siguiente, meterlos en buques avariados camino de Italia, y regalárselos á Garibaldi para que los ocupe en defender allí la libertad y las libres instituciones.

Hágalo así el Gobierno, y esté seguro de que no le faltarán periódicos de los más amantes de la libertad, que tengan este acto por «una de las mejores páginas» del sistema representativo, y por «una medida de salvación» que España entera y la historia justificarán «como altamente política y necesaria.»

Nota. Si en lugar de expulsar de España á los dichos seis mil progresistas, se prefiriere ponerles grillete en los pies ó bozal en la boca, no hay inconveniente. Los defensores de la libertad no merecen menos.

La propia Iberia, que ayer salió extraordinaria-

riamente animada de espíritu progresista, dice el siguiente chiste entre otros:

«Los neos quieren que se arroje de las universidades á los liberales en represalia de que al principio de la guerra civil se quitaron á los que no reconocían á Isabel II.»

«Es decir, que como ya se ven vencedores tratan de tomar venganza, y el Gobierno los deja...»

«¡Ya se ve... es de ellos!»

Todo esto traducido en buen romance, no sólo conforme al original de La Iberia sino al de todos sus colegas progresistas y demócratas, puede condensarse en el siguiente acertijo:

«¿Es lícito destituir á catedráticos en masa, sin proceso previo? Distingo: Si los catedráticos son absolutistas, sí; pero si son liberales, no.»

Resuelto así el punto, consten párrafo aparte que, según las palabras de La Iberia, debe destituirse á los catedráticos que no reconocan á Isabel II.

La Iberia se ha empeñado ayer en sentenciarse á sí misma y á sus amigos.

Entérense primero nuestros lectores de la arenga dirigida por el nuevo ministro de la Guerra general Rivero á los jefes y oficiales de la guarnición de Madrid que fuera á felicitarle antes de ayer. El tenor de esa arenga, nos consta que no fué más ni menos que como resulta del siguiente párrafo de La Correspondencia:

«El Sr. Rivero manifestó á la oficialidad: que consideraba el cargo de ministro, superior á sus fuerzas, pero que le había aceptado acatando la voluntad de S. M.: que los trabajos de los enemigos de él serían inútiles, siempre que el ejército cumpliera con su deber, y que si las circunstancias políticas habían sido causa de que no siempre se hubiera guardado por todos la disciplina, él abrigaba la esperanza y el consuelo de que en adelante ningún militar olvidaría sus deberes, cumpliendo así todos con la patria y evitando al ministro el tener que adoptar medida alguna para sostener la disciplina, objeto de sus afanes, lo mismo que sostener la gloria y los intereses del ejército.»

¿Se han enterado ya nuestros lectores? Pues sepan ahora que este discurso ha irritado terriblemente la bilis de los periódicos de Unión liberal: el más moderado de ellos dice que el general Rivero en esta ocasión ha cometido una inconveniencia, ó sease falta de consideración, como diríamos en castellano. Otros dicen que de resultados de ese discurso han presentado su dimisión el brigadier Céruti y el coronel Planas, y que lo mismo harán otros militares. Por último, no falta diario unionista que ve en ese discurso del general Rivero un síntoma para abonar cuanto se dice de golpes de Estado.

Consecuencia. Hemos llegado en España á punto de que el decir un ministro de la Guerra que el ejército debe ser disciplinado, y el lamentar que alguna vez no lo haya sido, es una inconveniencia, un insulto, un amago de tiranía, un atentado.

Aviso: la moral y el sentido común se han perdido durante la fiesta parlamentaria. Si alguno los encontrare, preséntelos á la antigua lealtad y sensatez de la nación española, y se le dará... un puntapié por imprudente y oficioso.

Sentida sin duda La Política de que sus colegas de Unión liberal no hayan topado todavía con el símbolo, se ha metido á adoctrinarla, y le endereza una homilía diciéndole que tiene que escoger entre popular ó cortesana.

No sabemos lo que á La Política responderán sus colegas unionistas; pero, á juzgar por la historia de la familia, pudieran decirle: «Ya nosotros hemos resuelto ese dilema. Cuando somos Gobierno, somos cortesanos; cuando somos oposición, somos populares.»

La ecuación de estos dos términos es la siguiente: «Mandemos siempre y á toda costa.»

Si alguno de nuestros lectores ve al periódico progresista-unionista La Verdad con una faja negra, no se alarme; la causa del luto es que el Congreso ha votado la desanexión de la isla de Santo Domingo. Además de esto, aquel periódico, en el exceso de su indignación, ha resuelto «suprimir las reseñas parlamentarias del Congreso.»

De muy buena fe acompañamos á La Verdad en su sentimiento; pero se nos figura que su luto, aunque no mal empleado ahora, lo habría estado mejor el día en que, á nombre de la Unión liberal, el Sr. Posada Herrera defendió en el Congreso la libertad de enseñar panteísmo á la juventud estudianta, y proclamó la conveniencia y necesidad de reconocer el reino italiano.

Los Consejos de ministros menudean, y además duran mucho. Esto trae escamados á los periódicos liberales por suponer que se maquinará algo. Nosotros, que sabemos cómo las gasta la verborrería gubernamental en España, tenemos por el contrario que tanto aconsejarse parece en cero.

Para fines que allá se sabrán, algunos periódicos han dado en estos días la noticia de que el digno señor conde de Chessa, general Pezuela, había sido invitado para el cargo de capitán general de Madrid.

Podemos asegurar que semejante noticia carece de todo fundamento.

A la ya larga lista de socialistas, simples demócratas, progresistas puros, ídem dinásticos, unionistas, disidentes, moderados puros y centro parlamentario, parece que hay que agregar una partidilla más. Hé aquí cómo nos da su filiación La Correspondencia:

«Los moderados, disidentes que pertenecen al ac-

tual Congreso, se han reunido esta tarde á las dos y media, en número de diez ocho, en casa de D. Claudio Moyano. Entre los reunidos se hallaban el citado señor Moyano y los señores Fernandez de la Hoz, Arias, Reina, Hurtado, Echevarría y Jove y Hevia.

«Todos se han mostrado dispuestos á adoptar una marcha común desde hoy, y se han puesto de acuerdo respecto á la conducta que han de seguir en lo sucesivo respecto al Gobierno actual, especialmente en las cuestiones de presupuestos, Hacienda y otras; decidiéndose deducir como probable que unas veces votarán con el Gabinete, y otras, las más, en contra de este, pero sin hacerle una oposición sistemática.»

Aquí nos ocurre un apoteagma, que prueba nuestra erudición en historia romana, y que formulamos así: «Que va á venir un dictador, es indudable. ¿Será Sylva, ó Mario?»

No, no: será Soulouque.

Los aspavientos que estamos viendo hacer estos días á los puros y demócratas con objeto de comentar la noticia, de ellos mismos, referente á un golpe de Estado, el cual pintan con su acompañamiento de deportaciones, fusilamientos, etc... etc... nos hace recordar una frase dirigida contra el ministerio progresista que gobernaba en 1842, por el primer diputado de opiniones democráticas que se sentó en el Congreso español, Sr. García Uzal.

«Hoy, decía el diputado por la Coruña, los asesinatos están á la orden del día. No parece sino que el ángel exterminador ha subido al poder con los hombres que componen el Gabinete de Mayo.»

Recomendamos á La Iberia y comparsa mediten sobre las palabras de García Uzal, que, á nuestro juicio, son un extracto de la hoja de los servicios progresistas que no les conviene olvidar á los que han por costumbre apedrear los tejados de su vecindad.

Si La Iberia quiere saber también algo de cómo sus amigos fraguaban conspiraciones para conservarse en el poder, repase el discurso pronunciado por el mismo García Uzal al explicar una interpelación acerca de la causa que se siguió de oficio al anciano Sacerdote que publicaba en aquella época Los Anales de la fe.

En su género la conducta de aquel Gobierno progresista neto, es un modelo de... todo lo que da de sí la abnegación y lealtad de los puros.

Cuando El Gobierno nos dé noticia de que se cumple rigurosamente lo dispuesto en la regla primera de la circular expedida para concluir con el inmoral vicio del juego en 1855, tanto por parte de la autoridad como en lo concerniente á entregar á los jugadores á los tribunales de justicia;

Cuando veamos en la Gaceta y Diario de avisos de Madrid los nombres de los dueños de las casas donde se reúnen los jugadores, y que sean sorprendidos por primera vez, así como los nombres de todos los jugadores reincidentes;

Cuando veamos, por último, rematar en beneficio del fisco los muebles y efectos que se encuentren en los garitos, y aumentar con el dinero caído en comiso los ingresos de las hospitaes y demas casas de caridad, entónces, y cuando no sea posible y á nosotros nos conste que sea imposible, refiriéndose á ningún circulo, decir lo que La Patria decía el otro día: «No hay persona que lea esa felicitación que no se sonría. Sobre casas de juego hay tanto que decir...» entónces solamente, repetimos, dejaremos de ocuparnos en este asunto, que consideramos de altísima, de inmensa moralidad, tomémose como se quiera nuestros recuerdos, nuestra insistencia.

Extrañamos mucho que los diarios ministeriales que suelen algunas veces llegar hasta la prociadad por defender á sus patronos, sean tan parcos hoy en responder á las preguntas que se les han hecho en averiguación del decreto ó breve Pontificio que autorice á los ministros de Estado para distraer los fondos de la obra pia de Jerusalem á otros objetos que no sean mera y absolutamente la conservación de los santuarios de Tierra Santa, y el sostenimiento de los religiosos franciscanos de la Custodia.

Lo de que se le pregunte en las Cortes al ministro y allí contestará, es una salida de tono por no calificarlo más duramente. ¿No están todos los días dando explicaciones semi-oficiales sobre asuntos de mucha menor importancia? ¿A qué pues viene hoy esa excusa?

Viene, nosotros se lo diremos á Las Noticias, porque no se puede contestar á nuestra pregunta.

Porque con nosotros no vale el sic volo, sic jubeo que no está fundado en las leyes.

El sábado á las nueve y cuarto de la noche entregó su alma al Señor el Excmo. é Ilmo. señor don Salvador José de Reyes y García de Lara, dignísimo Arzobispo de Granada.

Desde por la mañana fué agravándose la enfermedad: por la tarde se presentó el estertor, y una breve agnía terminó con la piadosa vida de este venerable Prelado, ejemplar modelo de caridad y de virtud. Dios nuestro Señor le habrá dado el premio de los justos.

Mañana, con más espacio, dedicaremos á su ilustre memoria el recuerdo á que era acreedor por su celo pastoral, sus evangélicas virtudes y su constancia en trabajar, olvidándose de sus años y de sus achaques, en cuanto se encaminaba á la mayor honra y gloria de Dios.

Entre tanto oremos todos por el eterno descanso de su alma.

El Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Bur-

gos se encuentra, á Dios gracias, muy mejorado del accidente que el sábado puso en peligro su vida.

Nos felicitamos cordialmente de ello.

Recomendando La Democracia á los unionistas que adopten la viril resolución de los partidos liberales, el retraimiento, dice lo siguiente:

«Y pues que al poder no es posible hablarle más que el lenguaje de la abyección, y pues que á las pretensiones más justas, á las aspiraciones más honradas y patrióticas, se opone la terquedad imbecil del egoísmo y la hipocresía, retirados al monte Sacro, y que la cólera del cielo lo consuma.»

«Comprenden nuestros lectores qué cosa es el Poder de que habla La Democracia?»

«¿Si? y extrañan que así se hable de El? Pues no olviden que esto sucede porque estamos en probaturas de la ley de imprenta.»

«Nos preguntan que cómo es que para garantizar las personas de los ministros es eficaz la ley y no lo es para defender de estos ataques al Poder?»

Pues nosotros les contestamos como el pescador á Carlos III:

«¡Ahí verá usted.»

Tócanos hoy honrar nuestras columnas insertando la carta Pastoral que acaba de dirigir á sus fieles diocesanos nuestro venerable Pastor el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, con ocasión del Real decreto del pase á la Enciclica de Su Santidad y lamentando y condenando los extravíos de una parte de la prensa relativamente á tan notable documento del Vicario de Jesucristo y al Syllabus adjunto. Dice así:

BOLETIN ECLESIASTICO EXTRAORDINARIO DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, CORRESPONDIENTE AL DIA 25 DE MARZO DE 1865.

El Cardenal Arzobispo de Toledo, al muy reverendo Dean y Cabildo de nuestra santa iglesia primada, á los reverendos Párrocos y Economos de nuestro Arzobispado, y á todos los fieles de nuestra diócesis, salud y paz en nuestro Señor Jesucristo.

En el Boletín oficial de 14 de Enero de este año, mis respetables hermanos y amados hijos, al comunicarnos la Enciclica de nuestro Santísimo Padre el inmortal Pontífice, cuya vida Dios nos la conserve, leísteis: «En el memorable día 8 de Diciembre del año próximo pasado, decimo de la definición dogmática de la Concepción Inmaculada de la Virgen María Madre de Dios, y decimonono del Pontificado de nuestro Santísimo Padre el Papa reinante, el inmortal Pío IX, vice-gerente de Dios en la tierra, alzó su poderosa voz para que sus ecos resonasen en todo el orbe católico, y en uso de su potestad plenísima que le ha recibido de lo alto para apacientar, regir y gobernar la mística grey, de la cual el mismo Jesucristo es, y se denomina Buen Pastor, proscribió y anatematizó en una Enciclica los trascendentes errores y máximas heréticas que por desgracia enseñan algunos en nuestro siglo.»

Entónces creímos, como ahora también creemos, que siendo, como sois, rancios católicos, al oír la palabra de vuestro Sumo Maestro, ella sola bastaba para aseguraros de la verdad y á ella obedeceríais con tanta mayor decisión cuanto mayor es la exclusiva certeza que tenéis de que para sólo vuestro bien en todos sentidos os dirige vuestro Padre su voz amorosa. Esa justicia os hacíamos sabiendo que, salvadas algunas pequeñísimas excepciones, los diocesanos de Toledo tienen en gran precio ser miembros de la grey que santificaron los Eusebios é Ildefonsos y tantos otros Santos y eminentes Prelados que en todos tiempos la han gobernado.

Por eso tuvimos como mengua y hasta ofensa, que estábamos lejos de hacer á vuestra fe católica, si os hubiéramos entónces compelido á admitir y á profesar la doctrina salvadora del Vicario de nuestro Dios en la tierra. Sabemos que nuestros diocesanos creen firmemente que el Papa Pío IX es legítimo sucesor del Príncipe de los Apóstoles, y como el mismo Pedro y quien el Divino Salvador dió el poder de atar y desatar, Pío IX le tiene para ligar y desligar, posee la misma misión divina para enseñar la verdad, y denunciar el error, y goza de la autoridad suprema, sin que otra la invalide, para apacientar los corderos y las ovejas, regir y gobernar toda la Iglesia, así como para corregir y canónicamente castigar á los que se descomunicaren.

Pero al mismo tiempo que tanto fiáramos en vuestra inquebrantable fe, algunos de nuestros extraviados diocesanos, olvidándose de lo que se debían á sí mismos, han escrito artículos altamente censurables, atreviéndose á atacar al Santo Pontífice, dando á su celo torcidas miras, y cambiando el sentido de su clara y veneranda doctrina. Nos afligió que en la católica España, en este siglo que se ha llamado de progreso, hubiera en ella descreídos que, retrogradando á tiempos de cisma y de escándalos se atrevieran á levantar ese tolle, tolle de perdición; mas no temimos por eso que os sedujeran.

Ha habido, sí, por desgracia españoles que han tenido la audacia á que no se han atrevido llegar los más acalorados protestantes: sin embargo, no han faltado españoles dignísimos, que han replicado á los extraviados de la prensa irreverente, y vuelto así por el decoro de esta noble y católica nación. Ella debe todos sus triunfos al Libro Santo de la Cruz, y á su atornada unidad, que no han podido romper durante tres siglos todas las asechanzas y colosales esfuerzos del protestantismo.

En la capital de la monarquía era donde, tomando pretexto de la oportunísima Enciclica, que la han hecho más necesaria varios de esos sacrilegos extravíos, en la capital se aprovechaba también una parte de la prensa periódica, usando de armas de mala ley, para atacar el órden existente, y minar los cimientos de la sólida secular monarquía. Clamamos, ya que nuestra autoridad no alcanzaba, á quien puede hacer callar la maledicencia, cuyo lenguaje ofendía á la razón, y contrastaba al sensato pueblo español, siempre eminentemente católico.

Los Obispos, publicando las Letras del memorable 8 de Diciembre, expedidas por el Sumo Pontífice, cumplieron con un deber á que no podíamos faltar. En 25 de Febrero de 1860 todo el Episcopado español, uno en doctrina, en adhesión á la infalible cátedra de San Pedro, en veneración y amor al magnánimo Soberano, el incomparable Pío IX, todos unidos dirigimos á Su

Santidad nuestra ingenua pública confesión de que, si acompañásemos a nuestro amoroso Padre en sus aliciones, le protestáramos también que su doctrina era nuestra doctrina; que aprobaríamos cuanto aprobase, y condenaríamos cuanto condenara, confirmados por Él en la fe, la cual nunca le faltará, según la promesa del divino Salvador. Esto hemos hecho y siempre lo haremos auxiliados de la gracia de Dios sin miedo, y sin temor de los que hostilizarán al dogma, á la disciplina y á la doctrina de la Santa Iglesia católica: hablando Roma, no nos toca más que obedecer, como tan enérgicamente aseguraba el Padre San Agustín.

Esa autorizada voz de Roma no ha sido dirigida exclusivamente á los españoles, ni quizá el Santo Padre juzgaría habríamos menester darnos la de alerta, sabiendo lo que, aun cuando en España no faltan graves defectos y hasta pecados, esta nación, por fortuna suya, ha sido siempre sumisa á la Silla Apostólica. El Padre común de los fieles se ha dirigido á los doscientos millones de sus hijos esparcidos por el mundo, á fin de que ni sean seducidos ni pierdan su vida eterna. Por eso su Cardenal Vicario en la Ciudad Eterna al publicar la sabia Enciclica dijo: «Desde lo alto de la Catedral de la verdad del Soberano Pontífice instalado como maestro universal de la Iglesia, fijó los ojos sobre el mundo entero, y vivamente conmovido á la vista de los males que se halla amenazada la sociedad humana, trastornada por el espíritu del error que se difunde por todas partes, y que intenta convencerla en sus bases para volverla á la barbarie, de la que fué sacada por la luz del Evangelio, elevó su voz apostólica, y dirigiendo sus palabras á todos los Obispos católicos, excitó su solicitud á fin de que redoblando su vigilancia sobre el rebaño que les está confiado, les advierta el grave peligro que corría si no se ponía en guardia contra las asechanzas que se le tienden por todas partes para hacerle perder elodon precioso de la fe, y envolverle en una serie espantosa de males que le harían desgraciado en este mundo, y mucho más desgraciado en la eternidad.» Así debiésteis comprenderlo al anunciaros el 14 de Enero la obligación que como una porción de hijos fieles de la Iglesia, y de cuya catolicidad teníamos consoladores testimonios, tenéis de aprovechar las prevenciones que se os hacían, y cumplir cuanto se os mandaba. Tales han sido, amados diócesanos, nuestros deseos, tanta es la confianza que vuestra religiosidad nos inspira.

Desempeñada en parte la obligación de nuestro ministerio pastoral, otra es la que ahora nos obliga á daros una prueba, después del conflicto suscitado por la acusación que se nos hacía á los Prelados de infractores de las leyes del reino, de no haber cometido esa falta atendida las especiales circunstancias, y el sagrado deber á que no podíamos faltar. Así es que S. M. la Reina nuestra Señora (q. d. g.) sabiendo que la publicación que hicimos de la Enciclica en nada perjudicaba á las regalías de su Corona, según los Sumos Pontífices se las han otorgado á sus augustos progenitores, actual S. M. á su ilustrado Gobierno con fecha 6 del actual mes de Marzo ha dado su *Exequatur regium* á la memorable Enciclica y al *Syllabus* del 8 de Diciembre del año último. Documentos importantes que publicamos á continuación de esta nuestra Carta.

Si la unidad católica que por dicha disfrutamos no ha de ser combatida; si la Monarquía ha de conservarse; si S. M. que tan dignamente ocupa el trono, ha de transmitir á su inocente augusto hijo; si el orden y la paz pública han de mantenerse en el reino, no podía adoptarse otra diferente resolución: tan eficaz para mantener esos grandes bienes es la doctrina papal.

Una disposición contiene el *Exequatur* en su artículo 4.º para evitar conflictos, como el que se ha suscitado, sin razón alguna, en el caso actual. Su majestad, dándonos un nuevo ejemplo de su respeto y veneración al Padre Santo, dice: «Mi Gobierno procurará también un acuerdo con la Santa Sede, á ejemplo de alguno ya antes obtenido en caso análogo, para que se fije y determine la forma más adecuada, á fin de que auténticamente, y con anterioridad á su publicación y circulación, puedan ser conocidos «del mismo los documentos, emanados de la Silla Apostólica, que hayan de ejecutarse en todo; ó en parte, en España, aun cuando se dirijan á toda la cristiandad, con el propósito de que jamás se pongan en pugna el respeto que se debe, y quiero que constantemente se guarde, al Jefe Supremo de la Iglesia, y el que todos mis súbditos están obligados á obtener y guardar á las leyes de la nación»

¡Importante acuerdo! Los Obispos, autorizados por las leyes civiles y canónicas, en plena libertad, como libre es la Santa Iglesia, para dirigir las conciencias de los fieles, para atacar el error, y condenar los vicios sin cortapisa alguna, si obedecemos al Sumo Pontífice cuando condeña errores, ó da saludables consejos á los fieles católicos esparcidos por todo el globo, no por eso dejamos de ser españoles, y como tales respetamos y cumplimos las venerandas leyes del reino, cuya observancia predicamos á los fieles de nuestras respectivas diócesis. Así unida la Iglesia con el Estado procuramos la paz y prosperidad de todos, sin faltar en nada á lo que debemos en conciencia cumplir como católicos. El Episcopado español es el primero en obedecer, así como también es el primero en sostener y defender el depósito de la fe que se le ha confiado, y que con gloria de nuestra nación amparan siempre sus leyes.

Cumplido, respetabilísimos hermanos y amados hijos, con nuestro deber, réstanos exhortar á estos á que en el próximo cumplimiento Pascual purifiquen sus conciencias, y vayan disponiéndose así para ganar la indulgencia plenaria en forma de Jubileo que nuestro Santísimo Padre nos ha concedido, y os anunciamos para que la ganeis en el próximo mes de Mayo, consagrado á las alabanzas y glorificación de la Purísima e Inmaculada Virgen María. Mientras volvemos á hablaros, muy de corazón damos á todos nuestros diócesanos la pastoral bendición en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dada en nuestro palacio arzobispal de Toledo, firmada de nuestra mano, sellada con el mayor de nuestras armas, y referendada por nuestro infrascripto secretario de cámara y gobierno, el día de la Anunciación de Nuestra Señora, 23 de Marzo de 1865.—Fray CARLO, Cardenal de ALAMEDA y BREA, Arzobispo de Toledo.—Por mandado de S. Em. el Cardenal Arzobispo mi señor, Dr. D. Pablo de Yurre, Canónigo secretario.

Ayer con motivo de ser los días de S. A. el Infante D. Francisco de Paula, padre de S. M. el Rey, estu-

vieron á saludar á los Reyes, los ministros y un gran número de personas distinguidas.

El general Narvaez, después de cumplir con este deber de cortesía, tuvo que volverse á meter en cama.

Anteayer se celebró un Consejo de ministros que duró hasta la madrugada.

Ayer á la una volvieron á reunirse los consejeros responsables.

Cuéntanse mil versiones acerca de lo que en él ha acaecido, pero los diarios ministeriales dicen que sólo se trató del proyecto de cesión del Real Patrimonio.

Créese que mañana votará el Senado el proyecto de anticipo.

El Sr. Castro repitió el sábado en aquella Cámara que tenía seguridad de que se colocarían en la licitación los 300 millones.

El corresponsal del *Diario de Barcelona* escribe lo siguiente:

«Se ha notado que dos días antes de salir para París habló el Sr. Salamanca con el señor ministro de Hacienda; y como la conversación recayese naturalmente sobre probables emisiones, el banquero ofreció á hacer ciertas proposiciones, que el ministro de Hacienda, hábil y previsor, desechó fuesen formuladas por escrito. Salamanca salió á Francia sumamente descontento de Castro, y así lo manifestó al señor Benavides y á otros amigos suyos que impulsan y dirigen el empuje parlamentario que se ha denominado á sí mismo Centro.

Así las cosas, y no pudiendo Salamanca llevar á París y Londres otra cosa que su propia persona, Córdoba dimitte y viene la crisis.»

Anteayer á las nueve y media se reunió en el Congreso la subcomisión de Hacienda, y después de una discusión detenida quedaron aprobados los capítulos desde el 28 inclusive hasta el 71 con las alteraciones siguientes:

1.º Una baja de once mil escudos en el capítulo 43 por pasar á cuarta clase las salinas de Sagrera, que era de primera.

2.º Dejar en suspenso el capítulo 44 del presupuesto de 64 á 65 hasta que por el director de estancadas se presente el plan que se propone establecer para este ramo.

3.º Suprimir el resguardo de sales, llamado ronda volante de Madrid, importante 4,561 escudos.

La proposición de ley que se había anunciado presentaría al Senado el señor marqués de Villaseca, se hallaba concebida en los términos siguientes:

«El senador que suscribe, en uso de la facultad que le concede el art. 57 del reglamento, tiene el honor de proponer al Senado el siguiente

Proyecto de ley.

Artículo único. El doble tiempo de campaña concedido á los jefes, oficiales y tropa del ejército de Santo Domingo se considerará para que les sirva y se les cuente como doble para todos los efectos de su permanencia en Ultramar.»

Sin embargo, ni el viernes ni el sábado se dió lectura de esta proposición.

¿Por qué?

Dos periódicos hablan del asunto.

Dice *El Independiente*:

«A pesar de que se esperaba que en la sesión de hoy del Senado se daría cuenta de la proposición del señor marqués de Villaseca que en otro lugar insertamos, tenemos entendido que ha sido retirada por su autor.

—Hemos oído hablar de una acalorada conferencia que ha tenido lugar entre un senador y el presidente de la misma Cámara.»

El *Eco del País*, refiriéndose á la proposición del marqués de Villaseca, dice:

«Según nuestras noticias, el marqués del Duero es contrario á esta proposición.»

¿Y la iniciativa de los senadores dónde anda?

Pregunta: los diputados que han sido nombrados senadores y que han votado en el Congreso un proyecto de ley que al tomar asiento en el Senado discute esta Cámara, ¿pueden votar también en la segunda?

La comisión de imprenta se reunió ayer en el Senado y discutió largamente sobre puntos generales del proyecto, pero sin que haya tomado acuerdo acerca de ninguno de los artículos de la ley.

En una de las sesiones anteriores, todos los señores que componen la comisión se mostraron unánimemente conformes en suprimir los artículos referentes al delito frustrado; y no es exacto, como ha dicho otro periódico, que estos artículos serían solamente reformados, pero sin eliminar de la ley el mencionado delito.

Dice *La Correspondencia*:

«Ni es cierto que se hayan hecho indicaciones al señor Pacheco para que dimita su cargo de embajador en Roma, ni es cierto que el Sr. Gonzalez Brabo haya de sustituirle, ni que el Sr. Alcalá Galiano piense en dejar el ministerio, ni mucho menos que vaya á Portugal. Como por ahora no se trata de hacer modificación alguna en el Gabinete, caen por su base estas noticias, dadas anoche por un periódico.»

Como no publicamos la lista de los votantes contra el artículo primero del proyecto de abandono de Santo Domingo, debemos consignar que el Sr. Bertran de Lis no aprobó con su voto el proyecto del Gobierno.

El Sr. Bertran de Lis por consiguiente no sólo ha votado en contra del proyecto del abandono de Santo Domingo, sino que tampoco dió su voto á la enmienda del Sr. Silveira, que si bien podía aceptarse y fué aceptada por nuestros amigos, como un medio de salvar lo más que se pudiese de los intereses y la honra nacional, implicaba el abandono.

Por el juzgado de Buenavista se han tomado ya las declaraciones correspondientes á todos ó á casi todos los firmantes del último manifiesto democrático.

Anteayer á la una salió de Valladolid la columna móvil, al mando del brigadier Sr. Enriquez, para pernoctar en Villanueva y hoy en Rioseco.

Dicen de Calahorra con fecha 28:

«Hoy ha verificado su entrada en esta ciudad el general Sandoval, con su brillante columna, compuesta de los batallones de cazadores de las Navas, uno del

regimiento de Guadalajara y húsares de Calatrava; alguno preguntó cuándo llegaba la artillería; pero se ha desengañado que no la trae la columna, ni creo la necesite, pues basta una sola compañía para destruir las esperanzas de los poquitos inquietos que aspiran á revueltas para medrar á la sombra del Tesoro y trabajo ajeno.»

Las señas son mortales.

Ha sido suprimida la alcaldía-corregimiento de Valencia, habiéndose nombrado alcalde á D. Vicente Leon y Frías.

Ya se halla en poder del Gobierno el articulado del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de cesión de bienes del Real Patrimonio.

El dictamen de la comisión, casi conforme con el proyecto, consta de tres títulos.

En el primero, que contiene 16 artículos, se trata del carácter y conservación del patrimonio de la Corona.

Cinco artículos tiene el título segundo y se ocupa de la designación de los bienes de la Corona. Se formará inventario de bienes muebles é inmuebles y se custodiará el original en la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

El título tercero consta de diez artículos y trata de la venta y aplicación de los bienes segregados de Real Patrimonio.

Los compradores pagarán en nueve años y diez plazos. Los capos se redimirán por los censatarios en un plazo dado, pasado el cual se sacarán á subasta por el mismo tipo en que lo tenían los censatarios.

Se adjudicarán al Estado por la cuarta parte del precio de su tasación los cuarteles, edificios públicos, etc., útiles para la nación.

Del 75 por 100 correspondiente al Estado, se destinará una suma para obras de utilidad pública que perpetúe la memoria del hecho magnánimo de nuestra augusta Soberana. El Gobierno presentará el correspondiente proyecto sobre esta materia en la próxima legislatura.

Tanto á los bienes que han de constituir el patrimonio de la Corona, como á los que han de enajenarse, se aplicarán las prescripciones de la ley de hipotecas.

Tal es, en resumen, el dictamen de la comisión, que en todo lo demás se conforma con el proyecto de ley de Gobierno.

Los brigadieres Sr. D. Francisco Nanetti y D. José de Olona, han sido nombrados respectivamente gobernadores militares, el primero de la plaza de Ciudad-Rodrigo y el segundo de la de Lugo.

El general Prim saldrá para Sevilla dentro de breves días, donde piensa pasar la Semana Santa, y de allí pasará á Cádiz para cumplir lo que previene la ordenanza... *progreista*.

Ayer ha pasado á informe del capitán general de Andalucía la solicitud del ayuntamiento de Cádiz, que ha presentado y agitado el diputado á Cortes Sr. Ruiz Tagle, para que no obstante ser plaza de guerra, se permita á Cádiz tener abiertas sus puertas durante la noche. No ha salido, pues, cierta la noticia que dieron varios periódicos de que se había otorgado á Cádiz el indicado permiso.

El ayuntamiento de Motrico ha iniciado el plausible proyecto de erigir una estatua al célebre marino Churrucá, natural de aquel pueblo. Al efecto ha dado encargo á los diputados y senadores del país para que se acerquen al Gobierno y á S. M. para obtener el apoyo necesario. El arquitecto señor Mendibila, sin más interés que el de su entusiasmo patrio, ha formado el proyecto de la estatua y del pedestal para que sirva de modelo cuando haya de realizarse este pensamiento.

El sábado al anochecer empezó la setena de dolores en Santa Catalina de los Donados: predicará todas las noches D. Luis Crespo Peñañer, doctor en sagrada Teología.

En la sesión que celebró el jueves último el ayuntamiento, se acordó todo lo conveniente para celebrar el glorioso aniversario del 2 de Mayo de 1808 con la pompa y lucimiento que su brillante y feliz recuerdo histórico exige, y entre otras cosas ha dispuesto cometer el encargo de la oración fúnebre al orador sagrado Sr. D. Mariano Puyol y Anglada, predicador de S. M.

Dentro de breves días será aprobado por el ministerio de Fomento un proyecto para establecer en la ciudad de Toru un magnífico colegio de segunda enseñanza dirigido por Padres escolapios. Por este medio los niños de dicha población y sus contornos recibirán en este colegio una instrucción y educación esmeradísima.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 3.

Correspondencias autorizadas con fecha de Lima 28 de Febrero, añaden algunas noticias importantes á las ya conocidas por los telegramas de Southampton. La tranquilidad pública sigue perfecta. El general Castilla seguirá prisionero en una cárcel del Estado, hasta la convocación de las Cámaras.

La opinión, en vista de la lealtad con que los españoles han evacuado las islas Chinchas, se manifiesta cada día más favorable al tratado concluido con España.

El *Monitor* publica, en su número de hoy, noticias interesantes de Beyrouth: inspirado por un sentimiento de conciliación y obediendo al llamamiento de Daoud Bajá, el clero maronita del Líbano ha expuesto á José Kazam los motivos de su sumisión. Kazam ha contestado por una carta llena de recriminaciones. Esa carta, que ha sido dirigida á los cónsules de las Potencias en Beyrouth, ha sido devuelta á su autor, y los agentes de las Potencias han intentado probar á Karam los peligros á que se expone negándose á prestar su sumisión.

Con motivo de la intensidad creciente de la epidemia que aflige á San Petersburgo, se ha ordenado que todos los buques procedentes de Rusia, hagan una cuarentena de observación en Dunkerque.

LONDRES, 2.

Lord Ricardo Cobden, ha muerto hoy á las once de la mañana.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidada 46-80 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 42-00 publicado.
Deuda amortizable de primera clase 00-00 no publ.
Deuda amortizable de segunda id. 23-50 publ.
Deuda del personal, 22-20 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 80-40 no publicado.
Acciones del Banco de España, 138 no publ.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR VICE-PRESIDENTE CARRAMOLINO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Abril de 1865.

Se abrió á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor ministro de HACIENDA hizo presente á la mesa que en el acta que acababa de leerse se calificaba de anticipo el proyecto de ley remitido por el Congreso con el nombre de negociación y repartimiento de 300 millones, y por lo tanto rogaba que constase en dicha acta con esta última calificación.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que así se haría.

El señor duque de TETUAN observó que no veía inconveniente en que constara lo manifestado por el señor ministro de Hacienda, pero que debía respetarse el dictamen de la comisión, si esta calificaba de anticipo el proyecto de que se trata, y no hacerlo desaparecer del acta.

El Sr. SANCHEZ SILVA leyó una comunicación del Congreso de los diputados, á la cual acompañaba dicho proyecto de ley, y en ella se le calificaba de negociación y repartimiento de 300 millones.

Quedó acordado que constara así en el acta.

Inmediatamente se dió lectura de varios dictámenes de comisiones.

Fuó aprobado sin debate alguno el dictamen de la comisión de examen de calidades que había quedado sobre la mesa en la sesión anterior, relativo á las del señor conde de la Cañada.

Prévio anuncio del señor presidente, juraron, tomaron asiento en el Senado, é ingresaron respectivamente en las secciones segunda, tercera, cuarta y quinta, los señores conde de Monterron, conde del Real, marques del Puerto y conde de Vistahermosa. Después se dió lectura de la proposición presentada por el Sr. Iranzo para que se variase el trazado de un ferrocarril de Zaragoza á Escatron.

El Sr. IRANZO apoyó ligeramente dicha proposición, que fué tomada en consideración por el Senado.

El Sr. BERMUDEZ DE CASTRO rogó al señor ministro de Hacienda le señalara día para explicar á una intersección que pensaba dirigir al Gobierno acerca de un decreto publicado en la *Gaceta* de hoy, relativo á la exportación á Ultramar de géneros catalanes, y cuyo Real decreto crea perjudicial á los intereses públicos.

El señor ministro de HACIENDA contestó que, á pesar de la importancia del proyecto de ley que iba á empezar á discutirse hoy, el lunes próximo contestaría al Sr. Bermudez de Castro.

El Sr. BERMUDEZ DE CASTRO manifestó que no sentía impaciencia por explicar su intersección, ni quería tampoco que se interrumpiese la discusión de asuntos importantes.

Quedó acordado que se avisaría á la mesa el día señalado para dicha intersección.

ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley sobre la negociación de 300 millones de reales en billetes hipotecarios.

Leído el referido dictamen, y abierta discusión sobre su totalidad.

El Sr. ALFARO SANDOVAL dió principio á su discurso lamentándose del mal estado en que se hallaba la Hacienda española, achacándolo á que se había gastado más de lo que se tenía; en sentir del orador, la desamortización no había producido la tercera parte de lo que debía producir.

Declaró que este país era esencialmente agrícola; que lo que aquí hacía falta, en vez de emplear tantos millones en el ejército y en la marina, era mejorar nuestra agricultura, y dar una ley de aprovechamiento de aguas, porque es doloroso que no tengamos canales de riego que lleven la vida y la fecundidad á nuestras tierras.

Se lamentó del crecido presupuesto de clases pasivas, de la insuficiencia de muchos empleados, y de los perjuicios que ocasiona á España la empleomanía.

Entrando en la cuestión, calificó el anticipo de socialista; dijo después que el turno pacífico de los partidos, había ocasionado muchas víctimas, especialmente en la clase de escritores, y añadió que el país estaba ya muy desengañado.

El señor ministro de HACIENDA manifestó que hace algún tiempo viene notándose un subido déficit en la Hacienda, tanto en su presupuesto ordinario como en el extraordinario, quedando afectá á la responsabilidad de este déficit la Caja de depósitos.

Explicó las causas que habían motivado el conflicto de la Hacienda, y las gestiones hechas con el Banco por anteriores Gobiernos para la negociación de céduas hipotecarias, á pesar de hallarse autorizado por una ley para emitir papel al 3 por 100.

Declaró que en el proyecto de ley que se discutía no iba envuelta la idea de un voto de confianza; que el Gobierno lo presentaba al Senado para que sobre él deliberase tranquilamente y sosegadamente votando en él según su recto juicio.

Manifestó que no creía, que no podía creer que un país cuya propiedad ha duplicado de valor de poco tiempo á esta parte, un país al cual han afluído 5,000 millones extranjeros para obras públicas, se negase á dar á su Gobierno 150 ó 300 millones para mejorar el estado de la Hacienda.

Añadió que en España, cuando la propiedad no valía el 50 por 100 de lo que vale hoy, cuando no había vías de comunicación, y por consiguiente no se hallaban tan adelantadas la industria ni la agricultura como en la actualidad lo están, se ha impuesto al país una carga extraordinaria de 230 millones y no se dió á los contribuyentes un papel de valor tan seguro y tan real como el que hoy se les ofrece.

Añadió que todo lo que se había dicho en contra de este proyecto, durante su discusión en el Congreso de los diputados, habían sido vanos rumores inventados por determinadas personas; y que, tanto era así, que hoy que el país abrigaba el convencimiento de que dicho proyecto sería ley, habían subido los fondos y se había restablecido la tranquilidad en los centros mercantiles.

Aseguró que los presupuestos que había presentado á los Cuerpos colegisladores, eran la pura verdad; que estaba dispuesto á probarlo matemáticamente; que el sobrante que resultaba en el de ingresos era cierto, y que se aplicaría á pagar los intereses de la deuda á que estábamos obligados.

El Sr. CUETO (D. Leopoldo), de la comisión, hizo algunas breves aclaraciones.

Inmediatamente hizo uso de la palabra en contra el Sr. PASTOR, empezando por decir que el proyecto presentado por el Gobierno era ineficaz para sacar al Tesoro del estado lamentable en que se encontraba, y que, antes por el contrario, crearía nuevas complicaciones al país.

Recordó que igualmente calificó de ineficaz el proyecto presentado por el anterior Gabinete para la negociación de 1,400 millones; y que el tiempo ha venido á darle la razón, pues que la situación del Erario no ha mejorado.

Añadió que entonces dijo, y el tiempo también lo ha probado, que la situación lamentable de la Hacienda española, era independiente de la crisis monetaria europea, porque esta ha desaparecido, y el Erario español no ha mejorado.

Declaró que la situación de los pueblos de España, era en la actualidad realmente efectiva, y que era doloroso exigirlos que pagasen para enmendar los errores cometidos por nuestros hacendistas.

Añadió que el déficit viene existiendo en España desde principio de siglo, y que no nos hemos apercibido de ello hasta 1850; explicando después las causas que habían producido la situación lamentable en que se halla la Hacienda.

Se lamentó de que se paralizaban las obras, bajaba el precio de los productos agrícolas, la renta de aduanas, la de consumos, etc., y dijo que estas eran las consecuencias de la crisis, añadiendo que semejante estado era ruinoso para el país.

Llegado á este punto el debate, el señor presidente levantó la sesión, con objeto de que el Senado se reuniese en secciones.

Éran las cinco.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Abril de 1865.

Abierta á las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Los Sres. Echevarría y Fuertes, Valera y marques de Montevirgen, agregaron sus votos á la mayoría en la votación sobre el abandono de Santo Domingo.

ORDEN DEL DIA.

Sorteo de las secciones.

Se procedió al sorteo de las secciones, como 1.º de mes, según reglamento.

Juró y tomó asiento el Sr. Coca.

Interpelación del Sr. Mendez Vigo.

El Sr. MENDEZ VIGO hizo uso de la palabra para explicar su anunciada intersección sobre abusos cometidos en el nombramiento de empleados del orden judicial de la ciudad de Ecija y ántes de comenzar negó que la minoría abusara del derecho que tiene de hacer preguntas como parece se ha dicho en diversas ocasiones, y con tal motivo se hizo cargo de la reunión que celebró días pasados la mayoría de la Cámara, en el ministerio de Hacienda, para asegurar que la misma no podría llevar á cabo el acuerdo que según se dice tomó para impedir la repetición de preguntas que diariamente se hacen por la minoría, la cual afirmó que en hacerlo no infringía el reglamento.

Entrando en el fondo de su intersección enumeró los abusos que á su juicio se habían cometido nombrando para Ecija sucesivamente tres jueces con el fin de que hicieran no fuese á presidio un ex-alcalde de aquella ciudad sentenciado á once años de cadena.

Rechazó el aserto del señor ministro de la Gobernación relativo á que al denunciar estos abusos daba escándalo como aquel día que hizo su pregunta, pues los escándalos eran los hechos, y no su enunciaci6n; hechos ciertos, como á su juicio demostraba el contenido de una carta suscrita por varias personas de Ecija que leyó al Congreso.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA, sin entrar en la cuestión de la causa formada al alcalde, pues este asunto lo es de los tribunales de justicia, dijo que hasta tanto que estos hayan absorbido su turno, no hay derecho para tratarle en las Cámaras.

Esto no obstante, como en la intersección se ha hecho mención de un acto puramente administrativo, como es el nombramiento de los jueces, queriendo ligar este hecho con una causa criminal, manifestó que no podía de ningún modo prescindir de contestar para dejar los hechos en su lugar, y vindicar de este modo la honra ofendida de aquellos jueces, gloria de la magistratura española.

Enumeró en este sentido los servicios prestados por aquellos dignos individuos para llegar á obtener la toga y entre los cuales se cuentan los años de preparación para ello, que en ninguno son menos de 24, durante los cuales han desempeñado destinos del orden judicial, importantes y delicados cual todos los de aquella clase son.

Al entrar él á ocupar el ministerio de Gracia y Justicia, la causa de que se trata estaba sentenciada en rebeldía, y de ella no tuvo por consiguiente conocimiento.

Explicó además satisfactoriamente el nombramiento de los señores jueces de que se ha hecho mención, y de lo cual resulta que en nada se ha infringido la ley ni mucho menos que el ascenso dado á uno de ellos, lo mismo que su sustitución, tengan ni puedan tener relación alguna con la causa criminal que se halla en estado de defensa y de la cual no hay derecho ni necesidad de hablar, toda vez que no se roza con el asunto de la intersección que así quedó contestado.

El Sr. MENDEZ VIGO rectificó insistiendo además de lo dicho en que en Ecija se había cometido un delito de asesinato sin que la persona que intentó este crimen haya sido encausada, y concluyó asegurando que en Ecija se estaban cometiendo escándalos inauditos.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA reconociendo el justo enojo del Sr. Mendez Vigo, declaró que si eran ciertos los abusos de que hablaba, sus amigos de Ecija podrían querrelarse á quien esté encargado de hacer justicia, en la seguridad de que esta no les faltaría.

Rectificaron á su vez los señores Mendez Vigo y ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. ESPINOSA tomó parte en el debate para censurar el nombramiento de juez de Ecija que ha recaído en el Sr. Peláez.

El señor ministro de GRACIA Y

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el lunes:
los asuntos pendientes.
Se levanta la sesión.
Era las seis.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Ulpiano, San Pancracio y San Benito Palermo.
SANTO DE MAÑANA. San Isidoro, Arzobispo de Sevilla.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de señoras Comendadoras de Calatrava, donde continúa la novena de Nuestra Señora de los Dolores, predicando en la Misa mayor D. Juan Fernandez, y por la tarde D. Raimundo Carrillo.

Continúan celebrándose con la solemnidad que los días anteriores las novenas y setenarios de María Santísima de los Dolores, y predicarán: en los Ser-vitas, D. Luis Marín en la Misa mayor, y D. Juan Guerra en los ejercicios de la tarde; en San Marcos, D. Modesto Rodríguez y el P. Juan José Romero; en Santo Domingo, D. Ciriano Cruz y D. Basilio Sánchez Grande; en San Sebastián, D. Vicente Lafarga y el Sr. Carrillo; en Santo Tomás, el P. Cipriano Tornos y D. Vicente Pastor; y por la tarde predicarán: en las monjas de D. Juan de Alarcón, D. Lázaro Prieto; en San Antonio de los Portugueses, D. Julian Candano; en el Carmen Calzado, D. Mateo Yagüe; en las Reco-gidas, D. Angel Blanco; en Atocha, D. Manuel Ori-ve; en San Andrés, el Sr. Prieto; en San Millán, don Joaquín Corral; en las Arrepentidas, D. Ignacio Ibar-ra; en las Escuelas Pías de San Fernando, D. Calisto Soto; por la noche predicarán: en la Capilla Real, don Hilario Blanco, predicador de S. M.; en San Isidro, don Juan Barbero; en Santa María, D. Ruperto Urra; en San Ignacio, don Pedro García San Juan; en San Ginés, el Sr. Infantes; en Italianos, el Sr. Carrillo; en el Co-legio de Niñas de Loreto, D. Cipriano Sevillano; en San Martín, D. Francisco Villar; en el colegio de las Doctrinas, D. Benito Romera; en Santiago, D. Cipri-ano Tornos; en Nuestra Señora de Gracia, el Sr. Rec-tor; en Monserrat, el Sr. Ibarra; en San Lorenzo, don Luis Peralta; en San Pedro, D. Juan Abdon; en San Luis, D. Pío Fraile; en el Caballero de Gracia, don Francisco Campillo.

Al anochecer después del Rosario, predicarán en la Bóveda de San Ginés, D. José Losada, y en Santa Cata-lina de los Donados, el Sr. Sevillano.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora los Dolores, en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

Se reza de San Isidoro, Arzobispo y doctor, con rito doble de segunda clase y color blanco, haciéndose conmemoración de la Féria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las harinas que se importen en las islas de Cuba y Puerto-Rico, desde 1.º de Julio de 1865, pagarán como derecho único, por cada barril de 92 kilogramos, equivalentes aproximadamente á 200 libras castellanas, las cantidades que á continua-ción se expresan:

Harina nacional, procedente de puertos españoles, en bandera española, 2 escudos.
Harina nacional, procedente de puertos españoles, en bandera extranjera, 4 escudos.
Harina extranjera en bandera española, 7 escudos.
Harina extranjera en bandera extranjera, 10 es-cudos.

Art. 2.º Desde la fecha expresada en el artículo anterior quedarán derogadas todas las disposiciones que hoy rigen sobre importación de harinas de las is-las de Cuba y Puerto-Rico.

Dado en Palacio á primero de Abril de mil ochocien-tos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.
—El ministro de Ultramar, Manuel de Saez Lo-zano.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Real decreto.

Suprimida por mi Real decreto de 22 del corriente la Junta consultiva de Policía urbana y edificios pú-blicos, vengo en mandar que cesen en sus respectivos cargos, con los derechos que por clasificación les cor-respondan, el presidente de dicho cuerpo D. Pedro Gomez de la Serna, el vice-presidente de la seccion de administracion D. Antonio del Rivero y Cidraque, el vice-presidente de la seccion de construcciones don Anibal Alvarez, los vocales D. José Amador de los Rios, D. Antonio Ubach, D. Victor Martí y Font, don Lino Peñuelas y Fornesa, D. Francisco Mendez Alva-ro, D. Narciso Pascual Colomer, D. Eugenio de la Cá-mara, D. Mariano Calvo y Pereira, D. Jerónimo de la Gándara y D. Angel Retortillo, y el vocal secretario D. Juan Pedro Espinosa y Cutilas; quedando muy sa-tisfecha del celo é inteligencia con que han desempe-ñado los expresados destinos.

Dado en Palacio á veintinueve de Marzo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernacion, Luis Gonzalez Brabo.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

Accediendo á la solicitud de D. Juan Pedro Gorosá-bel, magistrado supernumerario de la Audiencia de Pamplona, vengo en concederle la jubilacion con el haber que por clasificación le corresponda, y los hono-res de presidente de sala.

Habiendo hecho constar D. Pedro Breton y Ariza, magistrado supernumerario de la Audiencia de Gra-nada, la imposibilidad física en que se halla para con-tinuar en el servicio, vengo en concederle la jubilacion con el haber que por clasificación le corresponda, y los honores de presidente de sala.

Dados en Palacio á treinta y uno de Marzo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

MINISTERIO DE MARINA.

Direccion del Personal.

Excmo. Sr.: Por el ministerio de Estado se dice con fecha 14 del actual á este de Marina lo que si-gue:

«Excmo. señor: El encargado de Negocios inte-rino de S. M. en Montevideo dice, entre otras cosas, á este ministerio con fecha 26 de Enero último, lo que sigue:

En uno de mis anteriores despachos tuve la honra de manifestar á V. E. que cuando se conocieron aquí los primeros sucesos de Paysandú, este Gobierno rogó por conducto de las respectivas legaciones que los mé-dicos de los buques de guerra prestasen sus auxilios á los heridos que allí hubiese.

Inmediatamente contesté al señor ministro que esos actos de humanidad los estaba ejerciendo ya el mé-dico de la goleta *Vad-Rás*; pero que no obstante daría traslado de su nota al comandante de la estación.

En efecto, ántes que la órden llegase allí, se sabía aquí con cuanto interés el comandante y la oficialidad de la goleta *Vad-Rás*, siguiendo las instrucciones del jefe de la estación, se habían mostrado cuidadosos y humanos, tanto con los heridos como con las familias aisladas en la isla durante el bombardeo de aquella ciudad.

Vuelta la goleta á este puerto, el señor ministro de Relaciones exteriores me dirigió la nota señalada con el núm. 1.º, á la que contesté en los términos que expresa la señalada con el núm. 2.º, y cuyo contenido sometí á la superior aprobación de V. E.

El señor ministro de Relaciones exteriores me ma-nifestó el día siguiente de publicadas aquellas notas cuán doloroso le había sido no haber mencionado en la suya del comandante de la estación, mucho más quan-do el de la *Vad-Rás* había obrado según instruccio-nes suyas, y del piloto y contador de aquel buque, que tanto había cooperado á aquellos actos de humanidad, y me rogó por lo tanto que al dar cuenta á V. E. de esos señores, recomendándoles en su nombre, hiciese constar esa omisión involuntaria.

Cumpliendo así sus deseos, los trasmito al supe-rior conocimiento de V. E. para que los tome en la consideracion que estime conveniente.

De Real órden, comunicada por el señor ministro de Estado, lo traslado á V. E. para su conocimiento, con inclusion de los documentos que se citan.»

Y queriendo S. M. mostrar la satisfaccion con que ve repetirse por los oficiales de la armada que tienen la elevada mision de representar en el extranjero á la nacion española, estos actos de humanidad que la enaltecen, ha tenido á bien resolver se manifieste su Real agrado por tan honrosa conducta al comandante de la estación naval del Río de la Plata, capitán de fragata D. Manuel Velando y Paz; y al comandante y oficiales de la goleta *Vad-Rás*, tenientes de navio D. Luis Martinez de Arce y D. Luis de Borja y Sala-manza; alférez de navio D. Francisco Llaño y Fernan-dez; segundo ayudante de Sanidad D. Ricardo Lopez y Galiano; oficial segundo del cuerpo adminis-trativo D. Camilo de la Cuadra y Cabello, y segundo piloto D. Pedro Sabater y García, á los que se anotará como mérito en sus hojas de servicios la recomen-dacion que de ellos hace el Gobierno de la República Oriental.

De Real órden lo digo á V. E. á los efectos consi-guientes: Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de Marzo de 1865.—Armero.

Señor presidente de la junta consultiva de la Ar-mada.

Legacion de España en Montevideo.—Copia nú-mero 1.º.—Seccion oficial.—Ministerio de Relacio-nes exteriores.—Montevideo Enero 18 de 1865.

Señor encargado de negocios: En presencia de las desgracias que afligen al país; en medio de una guer-ra tan cruenta como injusta, desgracias que han afec-tado hondamente el ánimo del Gobierno, lamentando la pérdida de valientes ciudadanos y leales y decididos servidores de la patria, ha visto con satisfaccion y consuelo el noble y generoso proceder de S. S. y de los marinos de la estación de España en momentos tan angustiosos. Las familias de Paysandú, viéndola reducida á ruinas por la escuadra y el ejército brasile-ño, huyendo los horrores de un bombardeo cruel y alevé, abandonaron sus hogares y sus bienes para buscar en una isla desierta del Uruguay la salvacion de sus vidas amenazadas por las fuerzas del Imperio, y presenciaron desde allí el sacrificio heroico de sus padres, hijos y esposos, sufriendo al mismo tiempo las

calamidades del desamparo y de la miseria. S. S. no ha podido permanecer indiferente ante ese cuadro de dolor, de abnegacion y de heroismo que ha conmovido á la sociedad entera, y el Gobierno ha visto con pla-cer la manifestacion de los sentimientos filantrópicos de S. S. en la cooperacion prestada á la obra dignísi-ma de aliviar tan simpáticas desgracias. Esas familias deben en parte á la iniciativa de S. S. el alivio de sus sufrimientos; muchos heridos han salvado de la muerte por los asiduos cuidados del médico de la cañonera española surta en Paysandú, y muchos de los defen-sores de esa ciudad han escapado al degüello y fusila-miento á que los condenaba la barbarie del vencedor, merced á las facilidades que se les daba para tomar asilo á bordo de esa nave.

La naturaleza de los servicios prestados por los se-ñores comandantes D. Luis Martinez de Arce, D. Luis Borja, el oficial D. Francisco Llaño y del médico don Ricardo Lopez y Galiano, de la cañonera *Vad-Rás*, merecen una mencion honorífica especial; y si las ins-tituciones de la República ofreciesen los medios de manifestarle de una manera más significativa que la que ahora emplea el Gobierno, cumpliría con un voto de gratitud nacional un deber de rigurosa justicia. Los importantes actos á que me he referido, propios del diplomático y de la Marina de una de las naciones más civilizadas de Europa, y que contrastan con el proceder bárbaro é inhumano del Imperio del Brasil, conquistan las simpatías de todos los hombres de co-razon, y por ellos tengo encargo especial del presiden-te de la República para manifestar á S. S., en nom-bre del país y su Gobierno, la expresion de su eterna gratitud. Pero como esa gratitud no se limita á las distinguidas personas que practicaron esos actos, sino que se extiende á la nacion que representan, ruego al Sr. de Hernandez sirva elevar el contenido de esta nota al conocimiento de S. M. la Reina de las Espa-ñas, como una débil muestra del sentimiento que le dicta. Dejando cumplido el encargo del Gobierno de la República, me es sumamente grato reiterar á S. S. las protestas de mi distinguida consideracion.—Anto-nio de las Carreras.—A S. S. D. Martin de Hernan-dez, encargado de los Negocios de S. M. católica.

Copia núm. 2.º.—Legacion de España en Monte-vidéo.—Montevideo Enero 20 de 1865.—Señor mi-nistro: Ha tenido la honra de recibir la nota que V. E. se ha servido dirigirme con fecha de ántes de ayer, rogándome por encargo del Gobierno de la república, que eleve á conocimiento de S. M. la Reina mi Señora la expresion de gratitud y reconocimiento que en nom-bre de aquel y del país me manifiesta V. E. en favor de los señores comandante, oficiales y médico de la goleta española de guerra *Vad-Rás*, por los servicios de humanidad y filantropía que han prestado en los últimos sucesos que han tenido lugar en Paysandú. He dado traslado de esa nota al Sr. D. Manuel Vela-ndo, jefe de la estación naval de S. M., para que la pu-siese en conocimiento del comandante, oficiales y mé-dico de la goleta *Vad-Rás*, y por su conducto me ruegan á su vez manifieste á V. E. cuán recompensa-dos quedan con esos sentimientos de gratitud con que se ven honrados por el Gobierno oriental. Mi Gobier-no, á quien como V. E. desea, daré tambien conoci-miento de esta nota rogándole la eleve hasta el de S. M.; verá con singular satisfaccion las consideraciones de reconocimiento y elogio tributadas á la marina y la nacion española, en cuyo nombre, creyendo inter-pretar su agradecimiento, doy á V. E. y al Gobierno oriental las más expresivas gracias. Permítame V. E. expresarle tambien las más por las benéficas palabras que me dirige, y aprovecho esta oportunidad para reiterar á V. E. las seguridades de mi más alta y dis-tinguida consideracion.—Martin de Hernandez.—A S. E., el Dr. D. Antonio de las Carreras, ministro de Relaciones exteriores.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.
Observaciones meteorológicas del día 2 de Abril de 1865.

HORAS.	Barómetro re-ducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRAD. S.		Direc-cion del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	707.96	4° 5	5° 6	E.....	Nubes.
9 m.	707.68	9° 0	11° 2	E. S. E.	Idem.
12 m.	706.59	13° 1	16° 4	E. S. E.	Idem.
3 tar.	704.30	18° 2	12° 0	S. O.	Cubto
6 tar.	703.74	13° 1	16° 4	S. O. O.	Idem.
9 noch.	703.41	10° 6	13° 2	S. O. N.	Celaje
Temperatura máxima del día.		15° 9		19° 9	
Temperatura mínima al sol.		20° 9		26° 1	
Temperatura mínima del día.		4° 0		5° 0	
Evaporacion en las 24 horas.		4.1		milímetros.	
Lluvia en id. id.		0.0		idem.	

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.
Segun las partes recibidas, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
11986 fanegas de trigo.
2364 arrobas de harina de idem.
13374 arrobas de carbon.
138 vacas que componen 52266 libras de peso.
267 carneros que hacen 6035 libras de peso.
» cerdos degollados que hacen » libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS DE PRIMERA Y MENOR EN LA ALFARDE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuartos libra.
Carnes de vaca.	55 á 57	20 á 24
Id. de cerdo.	» á »	22 á 28
Id. de cordero.	» á »	» á »
Id. de ternera.	90 á 98	42 á 51
Despojos de cerdo.	» á »	18 á 20
Tocino añejo.	15 á 19	30 á 32
Id. fresco.	» á »	26 á 30
Id. en canal de cerdo.	71 á 76	» á »
Lomo.	» á »	42 á 51
Jamon.	130 á 144	54 á 60
Acetate.	64 á 66	18 á 20
Vino.	42 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	14 á 13
Garbanzos.	42 á 62	16 á 24
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lenteceras.	13 á 23	8 á 10
Garban.	7 á 8	» á »
Jabon.	60 á 64	20 á 20
Patatas.	6 á 7	2 á 3

Trigo. de 43 á 49 Rs. vn.
Cebada. de 28 á 30 id.
Algarroba. de » á 32 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia Madrid 2 de Abril de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoin.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy á las ocho y me-dia de la noche.—Semiramide.

TEATRO DE VARIETADES. Funcion para á las ocho y media de la noche.—Mujer gazonia y marido infiel.—Baile.—El alcalde de Pedroleras.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Campanone.—La culebra.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Los pavos reales.—Un tenor modelo.—Las plagas de Egipto.

SECCION DE ANUNCIOS.

MES DE MARIA PARA PREDICADORES.

ó curso completo de sermones, conferencias, instruccio-nes para todos los dias del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se re-lacionan á la Santísima Virgen María.

Traducido al español bajo la direccion de D. Juan Troncoso.

Consta la obra de dos tomos en cuarto, y se vende á 30 rs. en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; á provincias se remite franco de porte por el mismo precio.

(Núm. 312.—M. 1.º y 4.º.—A. 3, 7, 11, 15, 19, 24 y 28.—M. 1.º y 4.º.)

FLORES DE MARIA.—SERMONES PARA TODOS

los dias del mes de Mayo, consagrados á la Santísima Virgen María, formados sobre las materias morales que sirven de meditacion en dichos dias, segun el di-rectorio que usan los Padres de la Compañia de Jesus, por el Presbítero D. Emilio Moreno Cebada, predica-dor del arzobispado de Toledo y autor de varias obras religiosas. Con licencia eclesiástica.

Se vende á 14 rs. en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, Paz, núm. 6. A provincias se remite por el precio de 16 rs.

(Núm. 311.—M. 1.º y 4.º.—A. 1.º, 5, 10, 15, 20, 26.—M. 3, 6, 10 y 12.)

LECTURAS POPULARES.—SE PUBLICAN EN

Concluido el tomo 7.º de esta Revista católica é instructiva, correspondiente al 4.º, que saldrá á luz en 1865. Las doce entregas que se publicarán en el año 1865, serán de igual tamaño y lectura, que las veinte y cuatro de los años anteriores.

El precio de suscripcion es de 20 rs. al año en Madrid, y 24 en provincias, franco de porte. No se admiten suscripciones por menos de un semestre. Se dan cinco ejem-plares de cada número, á fin de que se repartan entre los pobres.

El sobrante de los productos de esta publicacion, despues de cubrir los gastos de impresion y demás precios, se invertirá en la de obras análogas á las mismas *Lec-turas populares*, las cuales se darán gratis á los suscritores.

El tomo 1.º, que abraza los seis meses últimos de 1858, y los tomos 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, y 7.º, que comprenden respectivamente los doce meses de 1859, 60, 61, 62, 63 y 64, se venden los siete á 32 rs., y sencillos, el 1.º á 2 1/2 rs. y los otros á 5 rs. cada uno.

De los catorce opúsculos regalados á los señores suscritores se ha agotado la edicion de casi todos ellos; se han reimpreso el 4.º, ó sea la preciosa novetela *María Gira, ó el Angel de la familia*, y el 5.º y 6.º, esto es, el *Manualito devoto ó Devocionario*, y sólo existen varias ejemplares del Segundo y tercer Mandamiento de la Iglesia. El precio de cada opúsculo es el de cu-ltro cuartos en Madrid, y cinco en provincias, franco de porte.

Los pedidos y suscripciones se dirigirán al director de las *Lecturas populares*, calle de la Salud, núm. 14, 3.º, derecha; al Sr. Tejado, calle de Silva, 47 y 49; y á las librerías de Olamendi, calle de la Paz, 6; de Lizcano, calle de la Cruz, 31, y de Agua-do, Puente de 8.

DIOS Y MI DERECHO.

Obra escrita contra el ex-jesuita Pasaglia y en defensa del poder temporal del Papa, por el señor abate GIZARD, Canónigo.—Este opúsculo ha merecido la aprobacion del Cardenal ANTONELLI. Su precio 6 rs., y se halla de venta en las librerías de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; Lopez, calle del Carmen; Cuesta, calle de Carretas; Escribano, calle del Principe; Bally-Ballière, plaza del Principe Alfonso; Durán, Carrera de San Gerónimo; en la perfumería del Buen Suceso, Carrera de San Gerónimo, núm. 16, y en casa del autor, Jardines, 20, segundo izquierda.

CAJA DE SEGUROS Y SEGURO MUTUO DE QUINTAS.
Director y fundador, D. Francisco de P. Mellado.

Esta sociedad tiene por objeto proporcionar recursos á los padres de familia para redimir del servicio de las armas á aquellos de sus hijos á quienes toque la suerte de soldado.—La suscripcion puede hacerse desde el nacimiento del niño, hasta la víspera del día en que son llamados á entrar en suerte.—Pagando las cuotas únicas, anuales ó mensuales que señala la tarifa especial, inserta en el prospecto, se obtiene la suma de 8,000 reales, al menos, en el caso de que toque la suerte de soldado al joven que se asegura.

La direccion se halla establecida en Madrid, que es el domicilio de la sociedad, en su casa propia, calle de Santa Teresa, núm. 8.—Las cartas se dirigen á D. Francisco de Paula Mellado.—En provincias tiene la em-presa establecidos corresponsales en todos los pueblos de alguna importancia, y allí donde no los haya puede el que quiera dirigirse por escrito á la oficina central de Madrid, en la seguridad de que recibirá contestacion inmediatamente.—Se dan prospectos gratis á todo el que los pida.

Se admiten seguros para el próximo sorteo. (Núm. 808.—0.)

SERMONES DE LA SANTISIMA VIRGEN MARIA, por D. Pío Hernandez Fraile, predicador de S. M. Habiéndose concluido los ejemplares de la primera edicion, el autor ofrece al público una segunda, que siendo de iguales condiciones que la primera, es sin embargo mucho más barata.

Se hallan en dicha coleccion los sermones de Dolores y de Soledad. (Núm. 304.—0 g.—1—1)

Se vende en las librerías de Madrid á 14 rs., y 16 en provincias, franco de porte.

Tambien se hallará en la calle de Pelayo, núm. 18, principal; Concepcion Gerónima, núm. 36; Plazuela de Isabel II, núm. 5.

(Núm. 304.—0 g.—1—1)

GRAN FABRICA DE CHOCOLATE,

MOVIDA AL VAPOR,

DE D. MATIAS LOPEZ,

Palma alta, 32.

DEPOSITO CENTRAL,

PUERTA DEL SOL, NÚM. 13,

Y MONTERA, NÚMERO 1.

CHOCOLATES

DE

M. LOPEZ.

Un elegante Depósito Central acaba de abrir la casa fabril y comercial de Lopez en la Puerta del Sol, Núm. 13, y Monterá, Núm. 1.

Ninguna industria en tan poco tiempo ha conseguido un desarrollo tan vasto como los *Chocolates* de D. Matias Lopez; con el tiempo, consiguio y buena fe, todo se consigue, pero en menos de dos años que hace que he montado mi fábrica en grande escala, elevar la fabricacion y venta de dichos chocolates á *dos mil libras* por día, es la prueba más evidente de que son superiores, son inme-jorables, satisfacen, en fin, los deseos del consumidor. Me es altamente satisfactorio ver premiados por S. M. por el público y por jurados mis desvelos; y para corresponder á tan altas consideraciones y á tan gran acogida, persevero, y perseveraré constantemente, para que las clases, lejos de decaer, sean lo mismo, y aún mejores si es posible.

La fábrica de Lopez está movida por una máquina de vapor de la fuerza de 15 caballos; los aparatos de moler, todos de piedra de gra-nito, son los agentes que el ingenio del hombre acaba de descubrir con el sello de la suma perfeccion.

700 puntos de venta en Madrid, algunos en provincias.

La correspondencia y pedidos se dirigen á la fábrica.

(Núm. 302.—7. 1.—1.)



DEPOSITO

DE

TÉS, CAFÉS, DEPOS COLONIALES,

DULCES DE PARIS

Y OBJETOS DEL JAPON.

SUCURSAL,

TUDESCOS, NÚMERO 32.

Las cartas y pedidos se dirigen á la fábrica.

(Núm. 302.—7. 1.—1.)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.
Secretario: D. José de Córdova, propietario.
Director general: D. Federico de Salda y Baidas, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 26.331.135 07.
Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operacion ha-sada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; interviene en las opera-ciones los consejeros; liquidacion mensual: admite impositaciones desde 10 rs.; beneficio abonado por tér-mino medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equi-vale al 9,38 al año.

Dirección general: Espoz y Mina, 45 (parte nueva). (N.º 267.—2 p. s.)